

MÁS

Capacidades

**Estrategia de Fortalecimiento de
Capacidades en Investigación,
Innovación y Tecnología**



MÁS Capacidades

Estrategia de Fortalecimiento de Capacidades en Investigación, Innovación y Tecnología

La estrategia de Fortalecimiento de Capacidades en Investigación, Innovación y Tecnología desarrollada por el Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico -IDEP- es una apuesta por el reconocimiento del saber escolar. Esta estrategia parte de 3 conceptos que se articulan para dar vida a la propuesta de fortalecer los Proyectos Educativos Institucionales y convertir la escuela en una institución que responda inteligentemente a los retos del presente:



Escenarios:

La escuela tiene un saber y por tanto una gramática descriptible



Sujetos:

Maestras y maestros como profesionales en permanente formación



Saberes:

La escuela tiene un saber que debe reconocerse para cualificarse

Así, se plantea como objetivo general de la estrategia fortalecer las capacidades de los colegios para generar transformaciones educativas y pedagógicas a través de procesos en los que se articulen la investigación, la innovación y la tecnología, el cual se segrega en 3 objetivos específicos:

- 1.** Fortalecer la capacidad de maestras, maestros y directivos de Instituciones Educativas Distritales, para producir conocimiento sobre la escuela y a partir de allí incorporar innovaciones que cualifiquen sus prácticas pedagógicas.

2. Integrar tecnologías que contribuyan a mejorar dichas prácticas pedagógicas.
3. Comprometer a otros actores del sector educativo en el proceso de fortalecimiento de capacidades en investigación, innovación y tecnologías, creando así condiciones para hacer más pertinente la tarea educativa de la escuela.

Fortalecer Más Capacidades a través de la Gramática Escolar

Son tres ámbitos de capacidades a fortalecer desde el trabajo con maestros y maestras:



La propuesta metodológica para los tres ámbitos de capacidades a fortalecer parte del reconocimiento de las capacidades instaladas, de las iniciativas en curso y del potencial que tienen las Instituciones Educativas Distritales. El reconocimiento de dichas capacidades y el potencial del Proyecto Educativo Institucional (PEI) se constituyen en un primer paso para, posteriormente, construir una *Ruta de Fortalecimiento de Capacidades* de manera concertada con actores del ecosistema educativo para implementar una estrategia que fortalezca las capacidades descritas en cada colegio. De manera paralela, se busca aprovechar el capital pedagógico existente en la ciudad, vinculando las experiencias y saberes acumulados, especialmente de colectivos y redes de maestros para consolidar una ruta de fortalecimiento de capacidades que materialice el compromiso de los participantes con la investigación, la innovación y el uso de tecnologías.

Una escuela que se piensa

La estrategia de Fortalecimiento de Capacidades en Investigación, Innovación y Tecnología reflexiona sobre los retos de difícil resolución en la educación de Bogotá: la brecha educativa y digital, la urgencia de innovar y dar respuestas coherentes con las realidades sociales y culturales en constante y rápida transformación. En este contexto, los maestros y directivos docentes se han convertido en protagonistas, pues son ellos quienes dan respuesta a los retos y transformaciones que viven en las aulas, son gestores de las respuestas innovadoras, sin embargo, sus acciones generalmente no se traducen en conocimiento pedagógico ni en prácticas sostenibles en el tiempo.

Esta tensión evidencia la necesidad de fortalecer las capacidades de las comunidades educativas para investigar, innovar y aprovechar las tecnologías, no solo como herramientas, sino como medios para repensar la escuela. Así surge esta estrategia: una apuesta para que los colegios de Bogotá transformen sus prácticas y construyan escuelas más pertinentes, creativas y conectadas con su tiempo desde la reflexión y conocimiento de sus propias experiencias.

Fundamentos para comprender la escuela

La apuesta de esta estrategia se explica desde la comprensión de la escuela como escenario principal en donde se hace posible la producción de conocimiento que mejora las prácticas pedagógicas. Para esto, la Gramática del Saber Escolar (GSE) se convierte en una caja de herramientas que orienta el desarrollo. Se parte de reconocer que hay cuatro componentes que configuran la Gramática del Saber Escolar:

Cronotopo

El tiempo y el espacio de la escuela tienen una configuración particular, distinta de otros espacios sociales, familiares o urbanos. Esta tempo-espacialidad, aunque con permanencias históricas, ha sido capaz de transformarse con el tiempo. La escuela ofrece a los niños un tiempo y un espacio propios, diferentes a los de la calle, las redes o la vida cotidiana: un espacio incluso de libertad y ocio, donde pueden habitar el mundo de otra manera. Investigar cómo se configura ese cronotopo es clave para comprender parte de la sabiduría que permite que la escuela siga siendo vigente y significativa.

El tiempo y el espacio escolar

El saber que se enseña

En este componente se encuentra la razón de ser de la escuela: poner a disposición de los niños y jóvenes un mundo codificado que puedan aprender a leer. No es solo el conocimiento disciplinar o científico, también son valores y saberes que la escuela ha ido filtrando y transformando en una propuesta formativa. Este saber enseña a descifrar el mundo desde ciertas claves que la escuela considera pertinentes. Aunque hay invariantes, también hay diferencias según épocas, regiones y contextos. Explorar qué saber se enseña y cómo se pone sobre la mesa nos permite entender la propuesta educativa que cada escuela ofrece a las nuevas generaciones.

Un mundo codificado puesto sobre la mesa

Gobierno de las
emociones

La escuela es un escenario profundamente emocional. Allí se viven y se gestionan rabias, tristezas, entusiasmos, miedos, pasiones... tanto en estudiantes como en maestros y demás actores. Gobernar las emociones no significa reprimirlas, sino canalizarlas y potenciarlas como herramientas de formación personal y ciudadana. La vida escolar se alimenta de lo inesperado, de lo subjetivo, de aquello que surge a diario desde los afectos. Entender como la escuela administra las emociones permite apreciar la complejidad y riqueza que hacen de ella un espacio siempre diferente y vital.

El mundo de lo sensible como parte del saber escolar

Relaciones de
poder

El poder está siempre presente en la escuela, y lejos de ser una fuerza necesariamente negativa, también forma. La escuela es un espacio de disputa social en la que interactúan el Estado, la Iglesia, las familias, los movimientos sociales, los empresarios y otros actores que intentan incidir sobre ella. Históricamente se han manifestado formas de poder pastoral, disciplinario y de control, y conviven múltiples lógicas, que generan roles, tensiones y jerarquías internas. Reconocer estas relaciones de poder y cómo se ejercen en la escuela permite comprender otra dimensión del saber escolar: aquella que educa también a través de la autoridad, las normas y las formas de convivencia.

El poder como fuerza inevitable y formativa

La GSE y sus cuatro componentes se convierten en una caja de herramientas útil para entender cómo opera la institución y cómo se pueden implementar cambios significativos. Asimismo, se resalta la pertinencia de la GSE para situar los saberes propios de la escuela en su contexto territorial, reconociendo su autonomía y la influencia de factores externos que inciden en su configuración.

El enfoque territorial es esencial porque permite el reconocimiento del entorno barrial y local, así como los actores comunitarios, para enriquecer el saber pedagógico. De manera paralela, este enfoque situado resalta la autonomía que la legislación confiere a las instituciones educativas, permitiendo que sus actores acuerden un Proyecto Educativo Institucional (PEI) que refleje sus identidades locales y fomente la colaboración entre diversos actores del ecosistema educativo.

Los maestros y directivos docentes, junto a las familias y los estudiantes, son los sujetos de cambio dentro de la estrategia; su papel es fundamental en el trabajo colectivo y en la sostenibilidad de las redes pedagógicas. Se espera que los directivos docentes no solo participen en proyectos diseñados para ellos, sino que se involucren junto a la comunidad educativa en procesos de mejora pedagógica.

Momentos de la Estrategia

Son 5 los momentos que se han planteado para el desarrollo territorial de la estrategia:



Socialización de la Estrategia



Mapa de aliados por localidad



Caracterización del PEI de cada colegio



Aproximación a la herramienta de la GSE



Ruta de fortalecimiento de Capacidades



1. Socialización de la estrategia: este momento se proyecta en la gestión de reuniones con Direcciones Locales de Educación (DLE), directivos docentes, equipos líderes o consejo académico de los colegios participantes. El propósito de estas reuniones es presentar la estrategia y ratificar la voluntad de participación de las instituciones participantes.



2. Mapa de aliados: Una vez iniciada la estrategia en los colegios participantes, se hace el reconocimiento de potenciales aliados que puedan aportar significativamente al fortalecimiento de las capacidades en cada colegio. Se realiza un mapeo de actores que se organiza en cuatro grupos: Comunidades de saber, Instituciones del Sistema de Alianzas y Cooperación Escolar - SACE, Actores locales y Proyectos IDEP. Con cada uno de estos actores se gestionan reuniones para la socialización de la estrategia y la socialización de este mapeo.



3. Caracterización del Proyecto Educativo Institucional- PEI: Este momento de la estrategia está dividido en tres partes:

- Lectura y caracterización del PEI escrito, para identificar cómo se presentan los componentes de la Gramática del Saber Escolar y su relación con investigación, innovación y tecnología.
- Caracterización del PEI Vivo, de las prácticas situadas y reales de cada institución para contrastar con la caracterización del PEI escrito.
- A partir de los hallazgos en el análisis del PEI escrito y el PEI vivo, se establece una línea de base que permita evaluar la estrategia, identificando aspectos problemáticos, aspectos positivos y propuestas de mejora, así como los asuntos a investigar y a fortalecer en cada colegio en el marco de la Estrategia.



4. Aproximación a la herramienta de la Gramática del Saber Escolar GSE, aunque está proyectada como un momento específico, se desarrolla de manera transversal a lo largo de todo el plan de acción de la estrategia. Se propicia la reflexión a partir de la GSE y sus cuatro componentes: Cronotopo, Saberes que se enseñan, Relaciones de poder y Gobierno de las emociones. Lo que se pretende con esta herramienta es que los actores educativos de los colegios seleccionados fortalezcan su capacidad de investigarse y reconocerse en cada una de sus acciones cotidianas.



5. Ruta de fortalecimiento de capacidades de Investigación, Innovación y Tecnología, parte de la caracterización del PEI escrito y el PEI vivo de cada colegio, se definen los asuntos a investigar y se identifican en el cronograma escolar eventos, actividades o procesos en los que se realicen ejercicios de observación, reflexión y producción de saber, a propósito de cada uno de los componentes de la GSE. A partir de allí se hacen propuestas de mejora.

En los dos casos (investigación e innovación), se usan tecnologías que ayuden a realizar las actividades propuestas. Para la apropiación de estos ejercicios,, se deben ir incorporando en el PEI y en su práctica cotidiana, estas prácticas investigativas e innovadoras que, con el apoyo de tecnologías, conviertan a la escuela en una institución que responde inteligentemente y con autonomía, apoyados en el ecosistema educativo, a los grandes retos que le plantea el presente.